

ARZOBISPO
Braulio Rodríguez Plaza
Carta semanal

Celebrar lo que somos

16 de noviembre de 2008

Día de la Iglesia Diocesana. ¿De qué estamos hablando? Sencillamente de que somos católicos en el lugar en que se vive la fe y la vida que nos ha dado Jesucristo: Valladolid. Esta es nuestra Iglesia, en comunión con los demás obispos y con el obispo de Roma, Pastor universal que nos preside a todos en la caridad. No se es cristiano sin más; ser cristiano es escuchar la Palabra de Dios y seguir a Jesucristo, es celebrar la Eucaristía y los demás sacramentos, es vivir el mandamiento del amor, amar a Dios y a los hermanos; se es cristiano dando testimonio de Jesús en obras y palabras en medio de la sociedad. Pero todo esto no es posible sin la Iglesia diocesana, en la que acontece la Iglesia de Jesucristo, una, santa, católica y apostólica.

Esta Iglesia diocesana está en medio del mundo y en un ambiente social concreto; es lógico, pues, que el ámbito en que se vive como católico nos importe: tenemos una historia en que apoyarnos, una riqueza cultural de costumbres buenas que esta Iglesia ha generado, unas personas concretas a quienes imitar en su seguimiento ejemplar de Cristo, una riqueza espiritual que viene de toda la acción que el Espíritu Santo ha realizado entre nosotros a lo largo del tiempo. ¿Por qué no ha de ser todo esto para nosotros motivo de satisfacción y de acción de gracias a Dios?

Pero estamos en una época en la que se necesita autenticidad, descubrimiento de lo profundo y esencial. Es decir, necesitamos cuidar nuestra Iglesia diocesana, nuestras comunidades cristianas que viven en ella. Tiene que llegar a ellas el Pan de la Palabra y la Eucaristía, y necesitamos sacerdotes y catequistas